

El eslabón invisible entre lenguas y culturas

Ahora que el mundo parece cada vez más pequeño y los intercambios internacionales aumentan, la labor que realizan los traductores e intérpretes es especialmente valorada. Estos profesionales no se limitan a trasladar palabras de un idioma a otro, sino que su misión es más completa y requiere contar con un gran dominio de las lenguas con las que va a trabajar.

Redacción Entre Estudiantes

En una sociedad multicultural como la nuestra, la labor del traductor y del intérprete como mediadores interculturales cobra especial importancia. Hoy día, estas personas se han convertido en profesionales capaces de conectar las realidades de dos culturas diferentes a modo de eslabón invisible. El buen traductor debe ser capaz de adecuar un mensaje expresado en una lengua origen a una lengua meta

impregnada de una cultura totalmente distinta sin que el receptor detecte que se encuentra ante una traducción. Por esta razón, el verdadero logro de cualquier traductor es el de mantenerse invisible ante los ojos de un receptor que concibe el texto que recibe como un constructo nuevo y no como un producto que ha sufrido un proceso de transformación.

Más allá del bilingüismo

Si bien la historia de la traducción se remonta prácticamente a los inicios de la expresión escrita, principalmente durante el siglo XX esta profesión se vio obligada a adoptar un marco más formal en su ejecución, como consecuencia de la globalización. Así, surgió la necesidad de contar con traductores e intérpretes altamente capacitados y con amplia experiencia. Sin embargo, aún está extendido en varios ámbitos que cualquier persona bilingüe puede desempeñarse en estas tareas. Pero no es así.



Imagen Flickr / Jim George.

La carrera al desnudo

- **Área:** Humanidades
- **Titulación:** Traducción e Interpretación
- **Duración:** Cuatro cursos (240 créditos)
- **Acceso:** **Desde Bachillerato:** Cuando no haya plazas suficientes, tendrán preferencia los alumnos de la modalidad de Artes y los de Humanidades y Ciencias Sociales.
Desde Formación Profesional: Cuando haya plazas libres, tendrán preferencia los estudiantes que provengan de ramas como la administración y gestión, artes gráficas, imagen y sonido, entre otras.
Prueba de acceso: Todos los estudiantes que deseen acceder a este grado realizarán una prueba de lengua A (español) y otra de lengua B (normalmente inglés), en las que deberán demostrar aptitudes de comprensión y expresión suficientes.
- **Futuro profesional:** Una buena parte de estos profesionales se dedica a la enseñanza de idiomas, tanto en centros públicos como privados. Otro nicho de mercado importante lo constituye el mundo editorial, que recurre con frecuencia a los traductores, de forma directa o a través de agencias especializadas. En el área de turismo y ocio, los traductores se encargan de la revisión y adaptación de guías de viajes y otras tareas de

asistencia lingüística. Asimismo, los intérpretes y traductores trabajan en organismos internacionales, así como de enlaces entre instituciones y empresas. Igualmente, hay quienes trabajan como intérpretes en conferencias, charlas y ponencias o en juzgados, hospitales -para atender a personas migrantes-, ONG's o instituciones similares.

- **Objetivo:** El graduado en Traducción e Interpretación dominará dos idiomas y su lengua materna en todos sus registros orales y escritos. Además, el ejercicio de la traducción y de la interpretación requiere que las competencias en esas lenguas estén integradas.
- **Dónde se estudia:** Universidad de Granada, Universidad de Murcia, Universidad de Málaga, Universidad de Córdoba, Universidad Pablo de Olavide, Universidad Jaume I de Castellón, Universidad Complutense de Madrid, Universidad del País Vasco, Universidad de Las Palmas, Universidad de Alicante, Universidad Autónoma de Barcelona, Universidad Autónoma de Madrid, Universidad de Salamanca, Universidad de Valladolid, Universidad de Vigo, Universidad Pompeu Fabra, Universidad Rey Juan Carlos, Universidad Alfonso X el Sabio, Universidad Europea del Atlántico, Universidad Pontificia Comillas, Universitat Internacional Valenciana y Universidad Oberta de Catalunya.

«El éxito del traductor pasa por mantenerse invisible a los ojos del receptor»

Existen tres factores principales que caracterizan la formación y el trabajo de estos profesionales: varios años de estudio, formación y experiencia, amplia variedad de campos de especialización y, sobre todo, el esfuerzo mental que supone una actividad de estas características. En muchos casos, la pericia del traductor o del intérprete es fundamental para resolver cuestiones de otras índoles: una buena traducción puede lograr un diagnóstico médico correcto, resolver una disputa internacional o transmitir mensajes claves para la seguridad nacional. Además de tener un nivel experto o bilingüe de dos o más idiomas, la preparación del traductor o el intérprete requiere un

mínimo de entre cinco y diez años de estudio, que en realidad nunca concluye, porque se sigue aprendiendo y perfeccionando los conocimientos a medida que se suma experiencia. Por lo general, los profesionales de esta área no cuentan solo con un título de grado, sino que continúan realizando otros cursos y muchos obtienen títulos de posgrado, pues no solamente es de cardinal importancia la comprensión del texto o discurso fuente, sino la excelente expresión escrita u oral.

Otros factores que son muy importantes y que son muy difíciles de obtener fuera de un marco de estudio formal son la concentración, que les permite mantener un óptimo desempeño más allá de las circunstancias que lo rodeen; la sensibilidad cultural, clave a la hora de adaptar diferentes contenidos a públicos diversos; las habilidades interpersonales, que juegan un papel muy importante en la transmisión de un mensaje; y las habilidades de investigación, que les permiten prepararse por su cuenta para hacer frente a temas nuevos.



Imagen Flickr.

Idiomas y acceso

Los planes de estudio de esta titulación siempre se estructuran en torno a tres idiomas (algunos en cuatro). La lengua A siempre es el castellano, idioma de referencia del grado. Después, hay una lengua B que normalmente suele ser el inglés o el francés, aunque prima el primero. Por último, hay otro grupo, catalogado con la letra C en el plan de estudios, y que según la universidad puede agrupar a los siguientes idiomas: italiano, alemán, árabe, griego moderno, chino, portugués o incluso ruso. Aun así, no todas las universidades que ofrecen este grado ofertan tal variedad de lenguas, sino que habrá que hacer una búsqueda pormenorizada para encontrar la combinación deseada. Aun así, cabe destacar a la Universidad de Granada, que ofrece la mayor oferta lingüística de todo el territorio español: cuatro lenguas B (primera lengua extranjera: alemán, árabe, francés e inglés), nueve lenguas C (segunda lengua extranjera: alemán, árabe, chino, francés, griego, inglés, italiano, portugués y ruso) y siete lenguas D (tercera lengua extranjera: neerlandés, polaco, gallego, checo, catalán, rumano y danés). Asimismo, también cabe la opción de estudiar un grado y después especializarse en otra lengua, como por ejemplo el chino, gracias a un máster o posgrado oficial. Aunque sin duda, la mejor opción es emplear el posgrado para especializarse en campos concretos de los idiomas ya dominados.

Asimismo, cabe destacar que todas las universidades piden que el estudiante tenga un nivel de competencia de entrada en su lengua B similar a B1 (el Ministerio de Educación establece que este es el nivel de salida de Bachillerato), según el Marco Común Europeo de

Plan de estudios

Primer curso

- Lengua A: Fundamentos Teóricos y Prácticos para la Expresión Oral
- Lengua A: Fundamentos Teóricos y Prácticos para la Expresión Escrita. Ortotipografía
- Lengua B y C: Fundamentos Teóricos y Prácticos para la Comprensión y la Expresión Oral
- Lengua B y C: Fundamentos Teóricos y Prácticos para la Comprensión y la Expresión Escrita
- Lengua A, B y C: Civilización y Cultura a través de los Textos
- Tecnologías Aplicadas a la Traducción y la Interpretación

Segundo curso

- Tecnologías Aplicadas a la Traducción y la Interpretación
- Documentación para Traductores e Intérpretes
- Teorías de la Traducción: Aplicaciones Prácticas
- Introducción a la Interpretación
- Introducción a la Traducción B-A y C-A
- Lengua A: Expresión y Comunicación Oral
- Lengua A: Redacción y Composición de Textos
- Prácticas de Traducción Virtual B-A y C-A

Tercer curso

- Tecnologías de Traducción Asistida por Ordenador
- Terminología para Traductores e Intérpretes
- Tres Optativas 18

Itinerario: Traducción

- Revisión y Corrección de Traducciones B-A
- Revisión y Corrección de Traducciones C-A
- Traducción Profesional B-A y C-A
- Traducción Argumentada A-B

Itinerario: Interpretación

- Interpretación Consecutiva y Bilateral B-A y C-A en los Ámbitos Social e Institucional
- Interpretación Consecutiva B-A y C-A
- Interpretación Bilateral B-A-C

*Cuarto curso

- Traducción, Interpretación y Profesión
- Gestión de Proyectos
- Tres Optativas
- Trabajo Fin de Grado
- Prácticas externas
- *Diferentes opciones de asignaturas según se haya elegido en tercero el itinerario de traducción o el de interpretación.

TRADUCTOR VS. INTÉRPRETE

Como bien indica el experto en traducción Juan David Gutiérrez, la mayoría de las personas por lo general no conocen la diferencia entre traducción e interpretación. A menudo se asume que estas dos profesiones significan lo mismo y que tanto traductores como intérpretes llevan a cabo el mismo tipo de trabajo. Sin embargo, a pesar de que las dos disciplinas comparten el mismo objetivo de superar las barreras lingüísticas y cumplen funciones similares, lo cierto es que existe una clara diferencia entre lo que es traducción y lo que es interpretación.

Existe una diferencia fundamental: la traducción consiste en la transferencia del contenido de un texto escrito de un idioma a otro, mientras que la interpretación radica en el traspaso de un mensaje oral escuchado en un idioma y retransmitido en otro. En traducción figuran distintos tipos y categorías tales como la traducción literaria, audiovisual, comercial y oficial, entre otras.

El traductor reproduce en el idioma de destino el contenido de un texto escrito en el idioma de origen. Durante este proceso, el traductor tiene la responsabilidad de investigar la terminología específica y encontrar equivalencias adecuadas para garantizar que el texto traducido le sea fiel a su versión original y que cumpla la función que le corresponde.

Por su lado, la interpretación incluye otras clases de categorías diferentes a las relacionadas con la traducción. El tipo de interpretación más común es la interpretación de conferencias, ya sea simultánea o consecutiva. Pero también existe la interpretación en el sector público (hospitales, cortes, juzgados, etc.), la interpretación de negocios y diplomática y la interpretación de lenguaje de señas. El intérprete escucha la voz de su interlocutor en el idioma de origen y reproduce el mensaje en el idioma de destino para que el público receptor pueda entenderlo.

Habilidades diferentes

Si bien es cierto que tanto traductores como intérpretes trabajan a diario con los idiomas y que su función básica es la de transmitir información por medio de un idioma de destino, la verdad es que estas son dos profesiones que requieren habilidades muy diferentes.

Lo más importante con lo que debe contar un traductor es la habilidad de leer muy bien y detalladamente en la lengua de origen y tener habilidades de escritura impecables en la lengua de destino.

El trabajo fundamental de un traductor consiste en escribir, de manera que también hay que tener la capacidad de corregir, revisar y editar textos. El traductor debe tener además una cierta 'intuición lingüística' para resolver dudas y tomar decisiones sobre la terminología que genere dificultades. Asimismo, debe estar consciente del público receptor y sus características socioculturales para que sus traducciones sean bien recibidas y entendidas sin dificultad. Por último, el traductor debe poseer habilidades informáticas básicas para utilizar los procesadores de texto y las herramientas de traducción en línea.

Por su parte, el intérprete requiere una serie de habilidades que no necesariamente son las mismas que las del traductor. Esto se debe a que su trabajo es muy diferente. El intérprete tiene que estar permanentemente en contacto con otras personas e interactuar con ellas, mientras que el trabajo del traductor es mucho más solitario y personal. Por esta razón, el intérprete debe ser una persona extrovertida y contar con excelentes habilidades sociales. Debe además tener una muy buena memoria para retener el mensaje y poder retransmitirlo en su totalidad. Finalmente, el intérprete es alguien que debe poder hablar en público sin problemas, ya que su voz es su instrumento de trabajo.

Su rutina diaria

La rutina diaria de un traductor es muy diferente a la de un intérprete. A menos de que esté empleado en una compañía, por lo general el traductor trabaja desde su casa y pasa las horas hábiles del día sentado en frente de su ordenador. Con la ayuda de diccionarios, manuales y glosarios, ya sean físicos o en línea, el traductor transfiere el contenido de un texto del idioma de origen al idioma de destino. Este tiende a ser un proceso solitario, reflexivo y silencioso, y a menudo los traductores pasan su día sin estar en contacto con otras personas.

El intérprete por su parte maneja un ritmo de vida mucho más dinámico y activo. Este debe trasladarse a los distintos lugares donde prestará sus servicios de interpretación. De manera que debe estar en constante movimiento para llegar al lugar donde se esté llevando a cabo la conferencia, reunión o evento en el cual se requieran sus servicios. A diferencia del traductor, el intérprete debe interactuar constantemente con las demás personas y relacionarse con ellas.

Referencia (MCER). En el caso de lengua B árabe, dadas sus especificidades, se necesita un nivel de acceso A2. Esto se debe a que el nivel de partida de las lenguas englobadas en el Grupo B siempre será elevado. Sin embargo, casi todas las lenguas clasificadas en el grupo C (llamado B2 en algunas universidades) se imparten desde el nivel básico. Aun así, hay algunas excepciones, sobre todo si en este grupo C se eligen lenguas como

inglés o francés, de las que se presupone, siempre hay conocimientos previos.

Por último, cabe destacar que esta titulación obliga a hacer una elección importante en tercer curso, pues es ahí cuando los estudiantes han de elegir si quieren decantarse por la rama de la traducción (transformación al contenido escrito) o la interpretación (traducción oral). ✨

JOSÉ PAZO, COORDINADOR DEL GRADO DE TRADUCCIÓN E INTERPRETACIÓN EN LA UAM

«La traducción es necesaria en todos los ámbitos de la vida»»



El profesor José Pazo es coordinador del grado de Traducción e Interpretación en la Universidad Autónoma de Madrid desde el pasado mes de enero. También ha sido profesor de la New York University en Madrid y de la Fundación Ortega y Gasset. Su primera área de especialización es la morfología, aunque su interés general cubre también el español como segunda lengua y la adquisición de la morfología y el léxico.

—¿Qué formación previa es aconsejable que tengan los estudiantes que se adentren en este grado?

— Obviamente, lo ideal sería tener la mejor formación posible en dos lenguas extranjeras (inglés y francés) centrales, y una muy buena formación en castellano. La formación en castellano es importante, ya que es la lengua a la que se van a verter en la mayoría de las ocasiones los textos extranjeros. Es importante que el estudiante tenga costumbre de lectura, hábito de análisis lingüístico y gramatical, y unos intereses lo más eclécticos y variados posibles, ya que un buen traductor debe tener buenos conocimientos

enciclopédicos, además de lingüísticos. Y además de la formación en estos aspectos, un aspirante a traductor debe tener gusto por la lengua en sí, curiosidad por otras culturas e idiomas, y ciertas dotes de psicología para poder reconstruir lo que el otro quiere decir.

—¿Qué características concretas tienen las dos ramas de estos estudios?

—La traducción es pasar a otra lengua textos escritos y textos orales grabados, como películas, grabaciones, etc. Su práctica implica lectura, análisis, decodificación, recreación y composición de un texto en otra lengua. Hay diversas especialidades como traducción literaria, jurídica, médica, etc. La interpretación es pasar un discurso oral a otra lengua de forma presencial e inmediata. El intérprete traduce mientras alguien habla de forma casi simultánea. Se da en discursos, conferencias, conversaciones... La formación incluye prácticas de estas técnicas en cabinas de interpretación similares a las que los intérpretes usan en congresos, conferencias, etc. Un intérprete necesita rapidez y una gran capacidad para solucionar rápidamente problemas lingüísticos y de comunicación complejos.

— ¿Cómo se estructura el plan de estudios? ¿A qué bloques se les da más peso o qué asignaturas son más importantes?

—El plan de estudios del grado consta de 240 créditos. De ellos, 60 son de formación básica, 120 de materias obligatorias, 54 de materias optativas, y seis del Trabajo de Fin de grado. El estudiante

puede también hacer prácticas externas en empresas, por las que recibe créditos que resta a las materias optativas. Digamos que las asignaturas se agrupan en varios bloques: asignaturas de lengua extranjera (obligatorias y optativas), asignaturas de lengua española, asignaturas de tecnología aplicada a la traducción, asignaturas de cultura (a menudo cruzadas con las de lengua) y asignaturas de lingüística.

—¿Cómo está el presente y el futuro laboral para estos estudiantes?

—Los estudiantes de Traducción e Interpretación de la UAM son estudiantes muy competitivos. La nota de corte para poder entrar es alta, y en general son estudiantes ambiciosos académicamente y con ganas de trabajar mucho. En general, el índice de ocupación tras la obtención del grado es alto. Los estudiantes trabajan en campos diversos: traducción, interpretación, edición (mundo editorial académico y no académico), en gabinetes de comunicación de empresas, en organizaciones internacionales como traductores e intérpretes... Traducción tuvo un ascenso rápido en la última década, sobre todo por ser un título joven, y yo diría que se ha estabilizado estos últimos años. Dentro de humanidades muestra uno de los índices más altos de ocupación y empleo. Creo que en el futuro seguirá esta tendencia, si bien se ampliarán los sectores posibles de empleo debido a la constante y creciente globalización. La traducción es necesaria hoy en día en casi todos los ámbitos de nuestra vida, especialmente en los económicos. ✨

INÉS DÍAZ ALONSO, TRADUCTORA E INTÉRPRETE POR LA UNIVERSIDAD DE ALICANTE

«Este oficio se ejerce de forma mayoritaria como autónomo»

—¿Crees que existe desconocimiento a la hora de entender esta profesión?

—No cabe lugar a dudas. Ambas profesiones no se basan únicamente en el conocimiento profundo de una o más lenguas extranjeras como se cree de forma generalizada. El perfil y los conocimientos van mucho más allá y requieren de una gran capacidad de comprensión, análisis, concreción y versatilidad a la hora de adaptarse al tipo de texto o discurso al que se enfrenta.

«El sistema educativo no sabe adaptarse a la crisis»

—Con el auge de la globalización y los mercados internacionales, estos estudios se pusieron un poco 'de moda'.

¿Crees que actualmente hay más demanda de la que se necesita?

—Con estos estudios ocurre más o menos lo mismo que con el resto de disciplinas. En mi opinión el sistema educativo no ha sabido adaptarse como debería a las actuales circunstancias socioeconómicas. Considero que habría sido necesario invertir esfuerzos en una formación profesional de calidad que permitiera canalizar mejor las inquietudes de los estudiantes. Existe o ha existido durante mucho tiempo la creencia de que el buen estudiante debe cursar una diplomatura o licenciatura para aprovechar sus cualidades, cuando en



muchos casos se sentiría más motivado en una formación de carácter práctico y mejor encaminada a su inserción laboral.

—¿Qué te gustaría haber aprendido en clase, pero nunca te enseñaron?

—De forma global me siento muy satisfecha con los conocimientos, tanto teóricos como prácticos, que recibí durante mis estudios universitarios. No obstante, y teniendo en cuenta que el oficio de traductor/intérprete se ejerce de forma mayoritaria bajo el régimen de trabajador autónomo, considero que habría sido útil incluir contenidos relativos a temas administrativos y tributarios, puesto que el traductor novel se siente muy perdido a la hora de lidiar con ellos. De igual manera, habría que darle más importancia a la especialización con el fin de formar a profesionales mejor preparados y enfocados a las necesidades del mundo laboral.

—Según he leído en diversos estudios, es una profesión bien pagada, pero a la vez hay muchos traductores e intérpretes en paro, ¿qué hay que hacer para sobrevivir en este sector?

—No considero que sea la persona más indicada para hablar de esto, ya que no

me dedico exclusivamente a la traducción o la interpretación. Aun así, no estoy muy de acuerdo con la afirmación de que se trata de una profesión bien pagada, ya que depende mucho de los flujos de trabajo. Por otro lado, si bien es cierto que las tarifas de un traductor/intérprete nos pueden parecer elevadas en un primer término, debemos ser conscientes de las horas de documentación (investigación) requeridas, el tiempo invertido en la preparación de glosarios, en la propia traducción, en la posterior revisión, etc.

—¿Dónde puede trabajar un graduado en traducción e interpretación?

—La traducción y la interpretación están presentes en todos los ámbitos y por ello las especialidades que se pueden elegir son muy variadas: jurídica, judicial, económica, médica, audiovisual, etc. Además de las salidas profesionales conocidas, el traductor/intérprete puede acceder a puestos de trabajo en las instituciones, bien a nivel nacional, como en el Cuerpo de Traductores e Intérpretes del Ministerio de Asuntos Exteriores o bien a nivel internacional: ONU, Unión Europea, Banco Mundial, etc. Por otro lado, muchas multinacionales pertenecientes a ámbitos diferentes cuentan con traductores en plantilla: Nintendo, Amazon, Google, etc. Por último no hay que olvidar que la formación del traductor/intérprete es multidisciplinar, lo cual le habilita en la práctica para adaptarse a actividades y entornos de trabajo muy variados. Creo que mi trayectoria profesional da buena fe de esto, pues trabajo para la filial española de Yves Rocher, la multinacional francesa de productos de cosmética. ✨